

ciones sobre las osamentas fósiles, dió Cuvier los mas extensos pormenores sobre esta importante division de la oritología pues parece que estos restos pertenecieron á animales de un mundo primitivo. Dedicó á cuatro especies principales otros tantos artículos separados, de cada uno de los cuales vamos á presentar un ligero análisis, indicando las nuevas investigaciones á que han dado márgen sus primeros trabajos que tanto interés excitaron entre los geólogos, sobre todo en Inglaterra, Alemania, y hasta en los Estados-Unidos de América.

I.—De los saurios del género de los monitores encontrados en los esquistos piritosos de la Turingia y en otras comarcas de la Alemania.

En 1710 en las «Melanges de la Societé royale de Berlin» dió á conocer Spener por primera vez esos restos fósiles considerados en un principio como de una especie de cocodrilo, y á los cuales posteriormente impuso Meyer la denominacion de *Protosaurus*, que tal vez hubiera designado mejor con la de *Protosaurus*, que significa el primer lagarto engendrado, *primogénitus*.

Cuvier, en este artículo, dió á conocer la situacion de las minas de sulfuro de cobre argentífero donde se encuentran esos esqueletos, junto con otros que provienen evidentemente de peces. En vista de los dibujos y de los grabados de los cuatro ejemplares principales, el célebre geólogo pudo reconstruir ó formarse la idea de un individuo completo, relacionando con el tronco las partes separadas en cada pedazo. Con la cabeza, la parte anterior y casi toda la cola tomada del grabado de Spener; la parte posterior y gran parte del tronco dada por Link; las costillas, la cola, los dos miembros posteriores bien completos, y muchas partes de los de delante, figuradas por Swenborg; y en fin por la pelvis que Cuvier hizo reproducir lo mismo que la pata posterior, tomando la primera de un dibujo de Mr. Wachsmann. La cabeza por sí sola bastó para la determinacion del género de este saurio, porque la mandíbula superior, en particular, solo lleva once dientes, cuya serie cesa debajo del ángulo anterior de las órbitas, lo cual constituye uno de los caracteres del género *Tupinambis*; y como dijo Cuvier, una vez fijado este rasgo, todos los demás le confirman. Cinco dedos de longitud muy desigual en las patas posteriores, siendo el cuarto el mas largo, es un carácter de número y de proporcion que en manera alguna conviene á los cocodrilos. Otros cinco dedos casi iguales en las patas de delante, siendo así que en el último género que acabamos de nombrar el meñique es sensiblemente menor y mas corto en proporcion.

La longitud total del esqueleto debía alcanzar á tres pies. Una de las diferencias mas notables con los esqueletos de los *tupinambis* ó varanos reside en las apófisis espinosas de las vértebras del dorso, que son mucho mas altas, y en la longitud relativa de los huesos de la pierna proporcionalmente con el muslo y el pié.

II.—Del grande saurio fósil de Maestrich, al cual Mr. Conybeare dió el nombre de *Mosasaurus*.

Era, á lo que parece, una especie de lagarto, monstruoso por su talla que desafiaba á la de los grandes cocodrilos. Difiera de los varanos por sus dientes insertos en los huesos pterigóideos como las iguanas. Recogióse primero en las canteras beneficiadas al pié de las colinas calizas del valle de la Meuse, cerca de

Maestricht. Su descubrimiento motivó muchas controversias. Consideráronse estos restos fósiles como pertenecientes á un cetáceo, á un cocodrilo, á un pez, á una serpiente, y por fin á un saurio de algun género particular. Esta última opinion, emitida primero por Adriano Camper, fue luego confirmada y mejor establecida por Cuvier, en el artículo que analizamos.

Después de la exposicion de los diversos medios de que se habian valido los autores para descubrir las analogías arriba expuestas, el profundo naturalista francés hizo dibujar y grabar la mayor parte de los huesos mas importantes, tales como la cabeza, que se encontró en 1780, y que aun hoy día se conserva en el Museo nacional de París, y estableció del modo mas positivo que dicha cabeza incluye irrevocablemente al animal entre los monitores y las iguanas; pero luego añade: ¡qué talla tan enorme! ninguna de las especies de los dos géneros anteriores tiene una cabeza de mas de cinco pulgadas, al paso que la suya se aproxima á cuatro pies. Dadas la cabeza, y sobre todo los dientes y las mandíbulas, queda lo demás casi conocido, á lo menos por lo que hace á los caracteres esenciales. Las vértebras del cuello, del tronco y de la cola corroboraron su primera opinion, y le permitieron reconocer que el animal debía ser acuático y nadador como los cocodrilos, moviendo la cola de derecha á izquierda, y no de arriba á bajo como los cetáceos. Sin embargo, el hueso anguloso de las vértebras de la cola se halla soldado con el cuerpo de la vértebra, cuyo carácter es propio de estos huesos en los peces. El número total de vértebras debió ser 133. Algunos monitores han dado 147, pero los cocodrilos, á lo menos 68. Cuvier hizo notar que la cola de este animal, segun la forma de las vértebras que la componen, debía de ser muy verosimilmente cilíndrica en la base, y estar ensanchada en el sentido vertical, al propio tiempo que aplanada lateralmente, y mas aun que en los cocodrilos, asemejándose á un verdadero remo. Cuvier termina su resumen diciendo que se ratifica en la idea de que el grande animal de Maestricht debía formar un género intermedio entre la tribu de los saurios sin dientes en el paladar, que son nuestros varánidos, y la que comprende las especies con dientes palatinos ó mas bien pterigóideos, tales como las iguanas, que difieren mucho por otra parte de la familia de los cocodrilos.

III.—Del *Geosaurus*, grande reptil fósil de los alrededores de Mannheim, llamado por *Soemmering* *Lacerta gigantea* y *Halilimnosaurus*, por *Ritgen*.

Los restos de estos saurios se encontraron en una mina de hierro granoso, en un banco ó capa mas margosa, en el canton de Meulenhart. Fueron descritos en 1816, en las Memorias de la Academia de Munich por *Soemmering*, con figuras que Cuvier reprodujo mas en pequeño. A consecuencia del minucioso examen que hizo, se cree autorizado para considerar á este animal como perteneciente á un nuevo género del orden de los saurios; pero como ninguna de sus partes es entera no se pueden dar con exactitud las dimensiones del cuerpo de este animal. La configuracion de la cabeza y la de los dientes, le acercan á los monitores; y ademas tiene en la órbita láminas óseas que corresponden al párpado superior, ó á las que se observan en la esclerótica de los mismos monitores, pero que no se encuentran en los cocodrilos. La forma de las vértebras que se han podido estudiar, lo mismo que la del pubis y de los fémures se parecen, no obstante, un poco á los huesos homólogos, de los cocodrilos. Cuvier presume que el individuo á que pertenecieron los huesos podría tener de doce á trece pies de longitud.

IV.—Del *Megalosaurus*, enorme especie de saurio, descubierta cerca de Oxford por Mr. Buckland.

Los huesos de este saurio fueron descubiertos en el estado fósil en Stonesfield, en el condado de Oxford y á doce millas de esta ciudad. El terreno era un banco de esquisto y de arcilla laminosa. Los principales fragmentos recogidos consisten en un pedazo de mandíbula, con un diente desarrollado y muchos gérmenes; un hueso del muslo, cinco vértebras, un hueso del hombro y otras muchas porciones rozadas ó gastadas por el frote, de tal suerte que no permiten su determinacion.

Los dientes parecen análogos de los del *Geosaurus* de Mannheim: son comprimidos, agudos, arqueados hácia atrás y con dos cortes, finamente dentados, mas gruesos por delante, donde aparecen gastadas las dentaduras. Sus gérmenes de sustitucion, recibidos en alvéolos distintos, atraviesan la mandíbula por el lado interior de los dientes formados. Se parecen pues muchísimo á los de los varánidos. Si hemos de juzgar por la longitud de estos dientes y del fémur, compa-

rada con la de las mismas regiones en los varanos, supone Cuvier que el animal podría alcanzar unos cincuenta pies de longitud, y quizás hasta setenta, que es una proporcion verdaderamente espantosa.

Segun el aserto de Mr. Mantell parece que se encuentran restos de este mismo saurio fósil en una arena ferruginosa del bosque de Tilgate, en el condado Sussex. Describiólo con el nombre de *Iguanodon* en una obra inglesa particular cuyo titulo es: Ilustraciones de la geología de Sussex.

Jaeger, en su obra sobre los huesos fósiles de los reptiles del Wurtemberg, impresa en aleman en 1828, en Estuttgart, describió otros esqueletos de saurios, que por lo visto son tambien muy afines de los varánidos, y entre otros dos especies de un género que él llama *Phytosaurus*, y el doctor Harlan, en el tomo III del Diario de la Academia de Ciencias naturales de Filadelfia, dió á conocer otro con el nombre de *Saurocephalus*. Léese por fin en las Transacciones de la Sociedad filosófica de América (en 1830), un nuevo género de saurio fósil descrito por Mr. Hays, con el nombre de *Saurodon*, cuyos restos fósiles se encuentran en la Nueva-Jersey, lo mismo que los del género anterior.

FAMILIA QUINTA.—DE LOS IGUANIDOS O EUNOTOS.

La palabra EUNOTOS induce á creer que todas las especies de esta familia deberian llamar la atencion por una cresta ó por alguna otra parte saliente en la línea media del dorso ó de la cola; pero es precisamente un carácter que no presenta ninguno de todos estos saurios. Al adoptar Duméril este nombre no llevó mas objeto que ponerle en oposicion con el de *platinotos* que da á los varánidos, por su dorso constantemente plano. Es pues una denominacion inexacta, pero en cambio se encuentra un carácter mas constante y mucho mas natural en la estructura y conformacion de la lengua, que es carnosa, papilosa, no envainada, y de punta libre. Con efecto, mediante esta conformacion se distinguen los eunotos de todas las demás familias de saurios, salvo los *geckótidos*, los cuales por otra parte jamás tienen crestas dorsales y ademas sus grandes ojos no pueden estar protegidos por los párpados, pues son demasiado cortos y se hallan adheridos al globo.

En virtud de esta única consideracion de la forma de la lengua se obtiene un carácter positivo. Con efecto, los cocodrilos jamás la tienen móvil aisladamente, por estar fija por todos sus puntos en la base de la boca, y adherente por sus bordes á la concavidad de las ramas sub-maxilares. En los varánidos, y sobre todo en los camaleónidos, es muy larga la lengua, protráctil y retráctil en un zurrón; y se presenta completamente libre en toda su longitud en las otras tres familias que reunen los lagartos, los estincos y los calcis.

A este carácter se pueden añadir otros varios que vamos á presentar en resumen: «Cuerpo con láminas ó escamas córneas, sin escudos óseos, ni tubérculos implantados, ni dispuestos en anillos verticilados ó circularmente recargados; sin grandes placas cuadradas debajo del vientre; y las mas de las veces una

cresta ó línea saliente en el dorso ó en la cola.—El vértice sin grandes placas poligonales.—Dientes unas veces en un alvéolo comun, y otras soldados en el borde libre de los huesos, pero no implantados.—Lengua libre en su punta, gruesa, fungosa ó aterciopelada, no cilíndrica y sin zurrón.—Los párpados son móviles.—Dedos libres, distintos y todos unguiculados.»

Oppel es uno de los primeros erpetólogos que desde 1811 incluyó los saurios de que hablamos, en una especie de familia natural (la de los *Iguanoides*) caracterizada del modo siguiente: «Lengua carnosa, uno ahorquillada, dedos no palmados, cola redondeada ó comprimida, cabeza cuadrangular, garganta dilatada, y escamas superiores de la cabeza mayores que las del dorso.» Los géneros en ella incritos eran los de los lofiros, iguanas, basiliscos, dragones y anolis, á la par que los camaleones aunque no los agamas que formaban parte de los *geckoides*.

Cuvier, en 1817, reprodujo esta familia (con el nombre de *Iguaniens*) que consideraba como muy análoga á la de los *lacértidos*, por las formas generales, la longitud de la cola, los dedos libres y desiguales; con ojos, orejas y órganos genitales semejantes; pero con una lengua gruesa, no extensible, y escotada solo en la punta. Pero en 1829 modificó esta primera distribucion, si bien conservó casi sus bases, tales cuales vamos á reproducirlas. Dividió esta familia en dos secciones, á saber: la de los *Agámidos*, y la de los *Iguanidos* propiamente dichos, diferenciándose en tener dientes en el paladar estos últimos, y en carecer de ellos los primeros.

Segun Cuvier, los agámidos carecen de dientes en el paladar, y comprenden los géneros siguientes: 1.º Los *córdilos* caracterizados por la disposicion de las escamas del dorso, del vientre y de la cola en

filas transversas; su cabeza, semejante á la de los lagartos, se halla protegida por un escudo óseo, cubierto de placas córneas; tienen además grandes poros en los muslos, y escamas espinosas en las partes laterales del dorso, en los hombros y en la superficie externa de los muslos. 2.º Los *esteliones* de Daudin, cuyas espinas caudales son regulares, la cabeza está hinchada posteriormente, además de hallarse erizados el dorso y los muslos de grandes escamas, á veces espinosas, y de tener grupos de espinas alrededor de las orejas, no ostentar poros en los muslos, y ser larga y puntiaguda la cola. Añade á los anteriores los *doriforos* (llamados también *queues-rudes* por los franceses) que no llevan el tronco erizado con pequeños grupos de espinas. Vienen en seguida los *Uromastix*, que son especies de esteliones con la cabeza no hinchada posteriormente, con las escamas del cuerpo pequeñas y uniformes, excepto las de la cola que son muy espinosas. Estas especies tienen también poros en los muslos. 3.º Los *agamas* propiamente dichos, semejantes á los esteliones, pero de cola con escamas recargadas y no verticiladas. Cuvier subdivide este grupo en muchos subgéneros. Tales son los *agamas* propiamente dichos, cuyas escamas del cuerpo se hallan levantadas en forma de espinas ó de tubérculos, sobre todo en los alrededores del conducto auditivo, donde constituyen espinas, aisladas á veces, reunidas otras, y cuya piel de la garganta es floja, está doblada al través y es susceptible de hincharse. Algunas tienen poros en los muslos, pero otras no. A esos refiere Cuvier los tapayas ó agamas orbiculares, así llamados á causa del grosor de su vientre y de la cortedad de su cola; los *trapelus* (ó *changeans* de los autores franceses), los *leiolepis*, *tropidolepis* y *leposomos* ó *tropidosaurios* de Boié. El género *Galeota* ó *Calotes*, establecido por Cuvier, es también vecino de los agamas; pero su piel lleva escamas regulares, recargadas, á menudo aquilladas y terminadas en punta, su cola es muy larga, y su dorso luce una cresta formada por láminas escamosas; pero carecen de papadas y de poros en los muslos, lo cual les distingue de las iguanas. El género *Lophyrus*, así designado por Dumeril, y que Cuvier adoptó siguiendo á Oppel. Estas especies son también parecidas á los agamas por las escamas y la cresta dorsal, pero además tienen la cola comprimida. Los *gonocéfalos* de Kaup, los *liriocéfalos* de Merrem, los *braquilofos* y los *fisignatos* de Cuvier son también muy afines de los mismos. Luego siguen los *istiuros* de Cuvier ó *lofuros* de Gray, así llamados á causa de la cresta dorsal sostenida por varias apófisis espinosas de las vértebras; como el porta-cresta de Amboina, descrito primero por Schlosser. Incluyése por fin los dragones, notables por las proinclinaciones de la piel de los lados sostenida por las costillas, por la papada y las papeas que llevan debajo de la garganta. Cuvier cita aquí también el reducido género de las *sitanas*, sin alas, pero de enorme papada, puesto que se extiende hasta debajo de la parte media del vientre, y que es doble de la altura del animal. Cuvier cree también, y es de presumir sea exacto, que el pterodáctilo, cuyos restos fósiles se han encontrado, pertenece igualmente á la misma división de los agámidos.

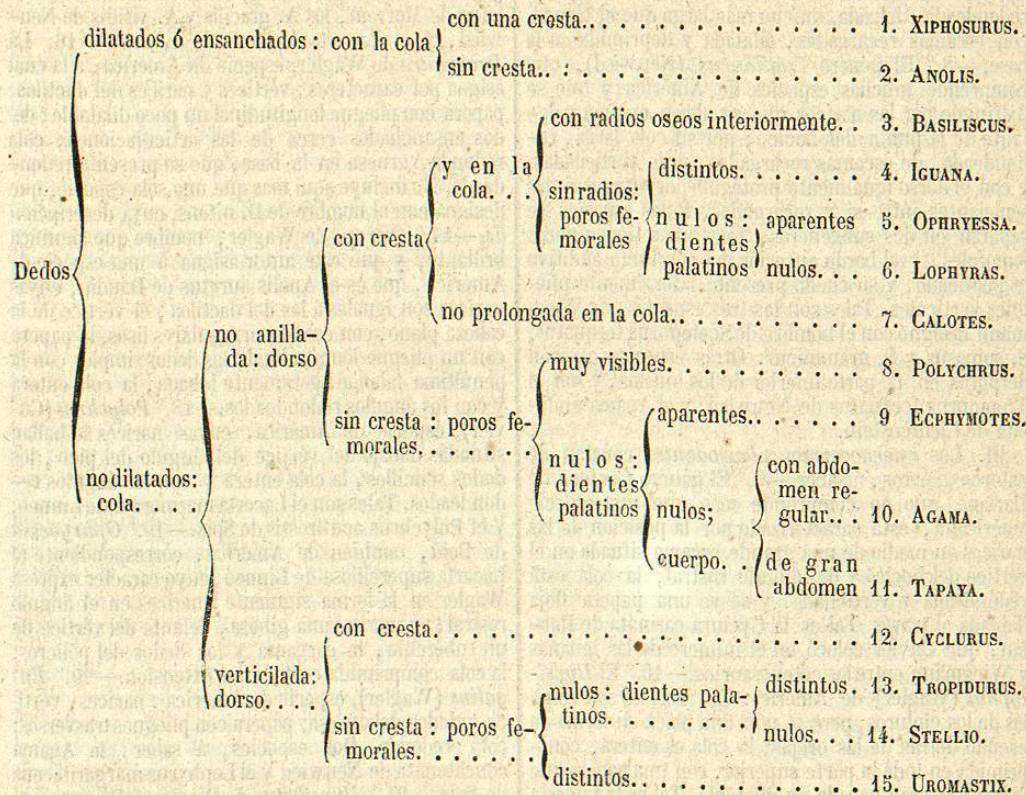
Los iguánidos propiamente dichos reúnen menos géneros. Según Cuvier tienen todos el paladar con dientes. Comprenden primero el género de las iguanas, cuyo cuerpo y cola están cubiertas de escamitas recargadas; lucen en el dorso una cresta formada de escamas puntiagudas, anchas, erectas, una papada debajo de la garganta, placas redondeadas ó escudos hacia las sienes, y otras de forma poligonal en el cráneo, poros en los muslos, y dientes cortantes, triangulares y acanalados. Las especies del género *ofriesa* de Boié, que difieren por carecer de papada y de poros femorales; y los basiliscos, parecidos á los ante-

riores, pero que llevan además, en el dorso y en la cola, una cresta análoga á la de los istiuros, sostenida por las apófisis espinosas de las vértebras. Los pólicros ó *marbrés* de Cuvier, semejantes á iguanas sin crestas; los *ecfimotos* de Fitzinger, con los dientes y los poros de los pólicros, y la cola con escamas puntiagudas y aquilladas; y por fin los *opluros* ó *quetzpá-leos* participan á la vez de la forma de las agamas, sin tener sus poros femorales; de los esteliones, por las escamas puntiagudas y aquilladas de la cola; y de los pólicros, por los dientes pterigoideos. El último género adoptado por Cuvier es el de los anolis de Daudin, caracterizado principalmente por la dilatación de la penúltima falange de sus dedos. La mayor parte tienen una papada debajo de la garganta y los dientes de los iguanas; unos presentan una cresta caudal, pero la cola de otros es redonda. Hemos dicho ya (pág. 202, col. 2.ª) que á causa de los dientes palatinos observados en el fósil de Maestricht, creyó Cuvier que debía referir á esta familia de los iguánidos el género *Mosa-saurus*.

Latreille, en 1825, en la obra que publicó con el título de *Familias naturales del reino animal*, no hizo más que aprovecharse de los trabajos publicados en su tiempo, inscribiendo la familia de los iguánidos en segundo término en el orden de los saurios, y adoptando la distribución de Cuvier en punto á los dientes en el paladar.

En 1826, Mr. Fitzinger, en su nueva clasificación de los reptiles, dividió este grupo en tres familias. La primera (conocida con el nombre de *Pneustoides*) está analíticamente caracterizada por la cortedad de la lengua, el tímpano oculto, una papada y dos párpados. Comprende: 1.º el *Pneustes prehensilis*, que Azara consideraba como un camaleón, y que lleva una cresta dorsal, sin quinto dedo en las patas anteriores; 2.º el *liriocéfalo* de Merrem, que es el *Agama scutata*; y 3.º los *frinocéfalos* que carecen de cresta dorsal, pero con cinco dedos en sus cuatro patas. La segunda familia (llamada de los *Dragonoides*) está caracterizada por una especie de manto que ensancha los costados ó los miembros. Junto al género *dragon* pone otros dos géneros fósiles, tales como el pterodáctilo y el ornitocéfalo. Por fin, la tercera familia, que es la más considerable por el número de géneros que reúne, es la de los *Agamoides*. Están distribuidos en un cuadro sinóptico que vamos á presentar en seguida bajo la forma analítica. Dos géneros tienen los dedos dilatados, que son los xifosuros con cresta caudal, y los anolis sin ella. Todos los demás no presentan dilatados los dedos. Una primera subdivisión comprende los géneros de cola anillada ó verticilada. De estos los *cieluros* van adornados con una cresta dorsal, pero no así los demás géneros de los cuales los *uromastix* llevan poros femorales, diferenciando por este carácter de los *tropiduros* que están armados con dientes palatinos, y de los esteliones que carecen de estos últimos dientes en forma de gancho. En los otros géneros, cuya cola no está anillada, y que son mucho más numerosos, unos lucen cresta dorsal que á veces no se prolonga por la cola como en los *calotes*, al paso que es muy distinta en los demás, teniendo hasta interiormente radios óseos en los basiliscos, pero no en los tres géneros restantes, que son las iguanas con poros femorales, poros que faltan en los ofriesas que presentan dientes en el paladar, y en los lofuros que no los tienen. Entre los géneros de dorso sin cresta distingue Fitzinger las especies que llevan poros en los muslos, como las del género pólicro, y las que no los llevan, divididas estas últimas, en unas de paladar con dientes como los *ecfimotos*, y en otras de paladar liso, como los *tapayas*, cuyo abdomen es muy voluminoso, y los *agamas*, que no le tienen tan desarrollado.

FAMILIA DE LOS AGAMOIDES DE FITZINGER.



Ya en el art. 41 del cap. IV de la presente obra (pág. 56, 57 y 58) hablando de las obras generales relativas á la historia de los reptiles, dimos bastantes pormenores sobre la clasificación propuesta por Juan Wagler, tempranamente arrebatado á la historia natural; pero nuestros lectores nos permitirán ahora que insistamos de nuevo en el análisis de un trabajo que fue el fruto de las sabias investigaciones de un espíritu muy ilustrado y observador.

Recordaremos, pues, que la familia de los iguánidos corresponde á la segunda tribu de Wagler, ó sea á los paquiglosos, divididos en *platicormos* y *estenocormos*, cada uno de los cuales se subdivide en *acrodontes* y *pleurodontes*. Vamos ahora á analizar cada uno de los géneros incluidos en los cuatro grupos que aquel joven naturalista admite en los paquiglosos.

I. Los *platicormos acrodontes* comprenden los cuatro géneros siguientes:—1.º Los *Phrynocephalus* (Kaup) que son especies asiáticas de conductos auditivos no visibles, de aberturas nasales anteriores y semicerradas por una escama. Incluye en él tres especies de lagartos descritas por Pallas con los nombres de *Lacerta aurita*, *L. caudivolvula* y *L. helioscopa*.—2.º El género *Trapelus* (Cuvier) de Africa, cuyas especies tienen los conductos auditivos distintos, y cuyas aberturas nasales, situadas en el vértice del ángulo rostral, están abiertas y visibles en medio de una escama saliente, pero redondeada además, hallándose recargadas sus escamas. Cuatro especies de sinonimia muy embrollada, pero que Wagler procuró desenredar, están incluidas en él con los nombres de *Agama guttata* y *A. mutabilis* de Merrem, *Lacerta*

hispida y *L. agama* de Linneo.—3.º El género *Stellio* (Daudin), que se encuentra también en Africa, caracterizado por conductos auditivos exteriores aparentes, por aberturas nasales situadas detrás y debajo del ángulo rostral, formando un tubito, con la cola redondeada y verticilada. No tiene inscrita más que la especie *Lacerta stellio* de Linneo ó la *Agama cordylata* de Merrem.—4.º Los *Uromastix* (Cuvier), especies igualmente africanas. Sus aberturas nasales están dirigidas hacia atrás, situadas casi en el ángulo redondeado del hocico, en una escama mayor que las demás; su cola inferiormente escamosa, es deprimida y anillada, ó verticilada. Wagler inscribió solo tres especies en este género, indicándolas como correspondientes al *Stellio spinipes* de Daudin, al *Uromastix acanthinurus* de Bell, y al *U. ornatus* de Ruppel.

II. Los géneros de los *platicormos pleurodontes* ascienden igualmente á cuatro, á saber:—5.º Los *Urocentron* (Kaup), especies de América caracterizada por la situación de las ventanas nasales en el vértice de un tuberculito, que se ve en medio de una escama convexa, y por la cola cónica gruesa y toda verticilada. No se conoce más que la especie designada por Linneo, siguiendo á Seba, con el nombre de *Lacerta azurea*.—6.º Los *Phrynosoma* (Wiegmann), también de América. Sus narices están situadas delante y sobre la punta del hocico, tienen la cola corta, redondeada, puntiaguda, con una base ancha y deprimida, cubierta de escamas recargadas, semejantes entre sí, al paso que las del dorso son irregulares. Comprende tres especies: las dos primeras cuyas escamas abdominales son lisas, y la tercera que

tiene las mismas escamas aquilladas, correspondiendo esta al *Phrynosoma* *bufonium* de Wiegmann, y aquellas al *P. orbiculare* del mismo autor, y al *Agama douglassii* de Bell.—7.º El género *Platinotus*, establecido por Wagler en vista de una especie de América, se halla caracterizado del modo siguiente: narices laterales separadas entre sí por un tubérculo y abiertas en medio de una escama convexa; cola redondeada, delgada, mucho más larga que el tronco, con escamas recargadas, dilatada y deprimida en la base.—8.º El género *Tropidurus* (Neuwied), que comprende muchas especies de América y que se distingue por las narices que se abren encima y delante de la punta del hocico; por su cola larga, redondeada, de escamas recargadas, pero verticiladas, y con el dorso igualmente protegido por otras escamas semejantes entre sí y recargadas. Estas especies se separan en dos subgéneros, pues unas tienen poros femorales, y el borde anterior del conducto auditivo es pectinado, y su cuello presenta lateralmente pliegues verticales. Tales son las tres especies que Wiegmann designó con el nombre de *Sceleporus torquatus*, *S. spinosus* y *S. grammicus*. Otras especies carecen de poros en la parte inferior de los muslos, y son el *Tropidurus torquatus* de Neuwied, y el *Agama undulata* de Lichtenstein.

III. Los *esternocormos pleurodotes* constan de catorce géneros, á saber.—9.º El género *Cyclura* de Harlan, que no comprende más que una especie americana, está caracterizado por la posición de las narices en medio de una grande escama situada en el vértice del hocico y del ángulo rostral; la cola está redondeada y verticilada, y se ve una papera floja doblada al través. Tal es la *Cyclura carinata* de Harlan, que Cuvier colocó en el número de las iguanas y Wiegmann entre los ectenosaurios.—10.º El *Hypsilophus* (Wagler) de América. Las narices son como las de los cicluros, pero se nota una placa en forma de escudo detrás de las orejas; la cola es entera, comprimida en toda la parte superior, con una papera que forma una gran papada no dilatada. Tal es la *Lacerta iguana* de Linneo, ó la *Iguana tuberculata* de Laurenti.—El género *Metopoceros* de Wagler es semejante á los dos anteriores por las narices, si bien están cubiertas por un escudo; su frente lleva un cuerno; y por fin la cola y la papera son las del hipsilofa. A este género se halla referida la especie *Iguana cornuta* de América.—12.º El *Amblyrhincus* (ó *Large-Nez*) de Bell, que es la especie de iguana más común en América, y que Laurenti designó con el nombre de *I. delicatissima*, cuyas ventanas nasales son iguales á las de los cicluros, pero están rodeadas de escamas altas, de modo que representan una especie de tubo; cuyo vértice de la cabeza es óseo y tuberculoso, no teniendo en la garganta más que una pequeña papera y siendo la cola semejante á la del hipsilofa.—13.º El género *Basiliscus* (Laurenti) igualmente de América, de narices sencillas, como en los cicluros, de occipucio lobado, de garganta de piel laxa con pliegues trasversos, y de cola comprimida, pero redondeada y angulosa en la punta. Consta de dos especies, que son el *Lacerta basiliscus* de Linneo y el *Basiliscus vittatus* de Wiegmann.—14.º El *Oedicrophus* de Wiegmann, quien lo dió á conocer por medio de una carta á Wagler, no comprende más que una especie de América, cuyo nombre indica su principal carácter. Reside en la forma del vértice de la cabeza, que es primero estrecho y cóncavo entre las órbitas, hinchándose luego; la garganta es lisa; los dedos tienen el borde exterior denticulado y frangido; la cola es entera y redondeada. Wiegmann designó después esta especie con el nombre de *Corythaeolus vittatus*.—15.º El género *Dactyloa* de Wagler corresponde al *Anolis* de Daudin. Todas sus especies son americanas. Wagler la caracteriza del

modo siguiente: narices laterales en el vértice de un tubérculo; el meso-rhinium es giboso, y el vértice semejante al del género anterior; una papera dilatada, todos los dedos, menos el pulgar, dilatados y lobados; la cola comprimida en la punta. Las especies se distinguen según tienen la cola con una cresta como el grande *Anolis* crestado de Cuvier, ó según presentan una cola sencilla, como el *Anolis bimaculatus* de Merrem, los *A. gracilis* y *A. viridis* de Neuwied, y el *Lacerta bullaris* de Linneo.—16.º La *Draconura* de Wagler, especie de América, á la cual asigna por caracteres: vértices y narices del dactilofa; papera con pliegue longitudinal un poco dilatada; dedos ensanchados cerca de las articulaciones; cola redonda, gruesa en la base, que se presenta redondeada. No incluye aquí más que una sola especie, que designa con el nombre de *D. nitens*, cuya descripción da.—17.º *Norops* de Wagler, nombre que significa brillante, y que este autor asigna á una especie de América, que es el *Anolis auratus* de Daudin, cuyas narices son iguales á las del dactilofa, el vértice de la cabeza plano, con escudos irregulares lisos, la papera con un pliegue longitudinal, los dedos simples con la penúltima falange ligeramente lobada, la cola entera y con los ángulos redondeados.—18.º *Polychrus* (Cuvier), especie de América, cuyas narices se hallan situadas debajo del vértice del ángulo del pico, los dedos sencillos, la cola entera y con los ángulos redondeados. Tales son el *Lacerta marmorata* de Linneo, y el *Polychrus acutirostis* de Spix.—19.º *Ophryoesa* de Boié, también de América, correspondiente al *Lacerta superciliosa* de Linneo, cuyo carácter expresa Wagler en la forma siguiente: narices en el ángulo rostral, en una escama gibosa, delante del vértice de un tubérculo, la garganta y los dedos del pólicros; la cola comprimida en toda su extensión.—20.º *Enyalis* (Wagler), especie de América: narices, vértice y dedos del ofrises; papera con pliegues trasversos; cola redonda. Dos especies, á saber: la *Agama concatenata* de Neuwied y el *Lophyrus margaritaceus* de Spix.—21.º *Hypsibatus* de Wagler ó *Pneustes* de Kaup, especies de América, á las cuales nuestro autor asigna como caracteres: narices situadas un poco lateralmente encima, en una escama gibosa; occipucio cubierto por un solo escudo; cejas con escudos; garganta angosta con pliegues trasversos; cola como la del género anterior.—22.º *Otoeryptis* (Wiegmann), igualmente de América: este género ha sido fundado en vista de una sola especie, cuyas narices son como las de los ofrises; los tímpanos ocultos; el vértice de la cabeza con escamas un poco aquilladas; la garganta lisa; los dedos frangidos; la cola redondeada.

IV. Los *estonocormos acrodotes* contienen los nueve géneros siguientes:—23.º *Lyrocephalus* de Merrem, especie de América que es el *Agama scutata*, cuyas narices se hallan situadas lateralmente en el centro de una escama saliente, las orejas ocultas, la papera dilatada, la cola completamente redondeada y comprimida, las escamas del dorso desemejantes, aplanadas, irregulares; las del vientre mayores, semejantes entre sí y recargadas.—24.º *Gonyocephalus* de Kaup, especie de América, que es la *Iguana chameleontina* de Laurenti ó la *Agama gigantea* de Kuhl, y cuyos caracteres espuso Wagler así: narices debajo del vértice del ángulo rostral en medio de una escama, papera dilatada; cola entera, redondeada, comprimida en la base; escamas del dorso planas, pequeñas, homogéneas, irregularmente distribuidas; las del vientre mayores, recargadas, aquilladas.—25.º *Brachylophus* (Cuvier), especie asiática, que es la *Iguana fasciata* de Brongniart, de ventanas nasales situadas lateralmente en el ángulo del pico, una papera debajo de la garganta; las escamas son generalmente planas, pequeñas, regulares en el dorso y vientre, las de las patas y de la cola son mayores y

están comprimidas y aquilladas.—26.º *Physignathus* (Cuvier), especie de Asia, descrita en el Reino animal con el nombre de *P. cocininus*. Tiene por caracteres: escamas dispuestas y conformadas como las del braquiflofo; cabeza hinchada y espinosa por detrás; sin papera; cola muy comprimida.—27.º *Lophura* de Gray, igualmente es una sola especie del Asia, ó sea el *Lacerta amboinensis* de Schlosser, cuyas narices, semicerradas, se hallan situadas en el vértice de un hocico agudo; la papera es sencilla, dilatada; las escamas del dorso son planas, heterogéneas, un poco irregulares; las del vientre pequeñas y cuadradas; las de las patas y de la cola comprimidas y recargadas.—28.º *Chlamydosaurus* (Gray), singular especie de la Nueva Holanda, notable por un apéndice membranoso que viene de la nuca y se halla sostenido por varios huesecillos.—29.º *Calotes* (Cuvier), género mas numeroso en especie: igualmente del Asia, con las ventanas nasales abiertas en medio de una escama saliente debajo del ángulo rostral, la papera es larga y dilatada; las escamas del tronco homogéneas, grandes, recargadas, cola redondeada, poligonal. Tales son la *Agama cristatella* de Kuhl, la *A. gutturosa* de Merrem, la *A. versicolor* de Daudin y la *Lacerta calotes* de Linneo.—30.º *Semiophorus* (Wagler) ó *Sitana* (Cuvier), especie del Asia notable por una alta papera que llega hasta la parte media del vientre, con escamas recargadas y aquilladas.—31.º *Draco* (Linneo), especies numerosas del Asia, muy notables por una prolongación de la piel en los lados, sostenida por costillas lumbares. Wagler admite cinco especies, á saber: *D. praepos* de Linneo, *D. viridis* y *D. fuscus* de Daudin; que son el uno el macho y el otro la hembra; *D. fimbriatus* de Kuhl, y *D. lineatus* de Daudin.

Véase, pues, que la familia de los paquiglosos corresponde por completo á la que nosotros admitimos, y que comprende esencialmente todas las especies de lagartos confundidas antes con los nombres de iguanas, agamas y dragones. Los acrodotes son africanos ó asiáticos, menos el clamidosaurio que es de la Nueva Holanda, al paso que todos los pleurodotes son exclusivamente americanos. Esta distinción parece bastante natural, porque separa en efecto los saurios de diversos países por un carácter constante, que reside en el modo de implantación de los dientes. Por desgracia no siempre es fácil comprobar esta particularidad, porque los dientes son pequeños, están á menudo ocultos por las encías, y para asegurarnos del carácter, sería necesario hendir las mandíbulas ó poseer esqueletos desnudos, lo cual no siempre es asequible. Queriendo luego Wagler deducir de un mismo origen sus caracteres comparativos de los géneros, se atuvo á la posición de las narices, pero no pudo conseguir por más que hizo el objeto que se habia propuesto.

Gray en la edición inglesa del Reino animal de Cuvier (en 1834) publicó un cuadro sinóptico de los reptiles, en el cual caracterizaba á los iguanidos del modo siguiente: Dientes trilobados ó aserrados, situados en el borde interior de las mandíbulas; cuerpo y cabeza comprimidos; paladar con dientes las más de las veces. Establece entre ellos tres grandes divisiones fundándose en la disposición de las costillas y de la piel de la garganta.—A. Las iguanas que tienen las costillas sencillas, la garganta dilatada, el dorso crestado, el paladar dentado y los muslos con numerosos poros. Refiere á este grupo: 1.º El género *Iguana* propiamente dicho, como el *I. tuberculata* y el *I. nudicollis*, que tienen la cola igualmente escamosa, los dedos desiguales en longitud; placas céfalicas aplanadas, y la papada dentada. 2.º El género *Brachylophus*, tal como el *B. fasciatus* que solo difiere de los anteriores por no tener dentada la papada. 3.º El género *Amblyrhincus*, en el cual incluye el *A. cristatus* y el *A. ater*, de cola comprimida, con

anillos de escamas espinosas; los dedos son iguales; la cabeza cubierta de placas convexas.—B. En el segundo grupo, que comprende cinco géneros, las costillas son todavía sencillas, y la garganta presenta un pliegue trasverso, pero no una papada. Tales son: 1.º Los géneros *Cyclura* y *Ctenosaura*, cuya cabeza es larga, con escudos, el dorso con una cresta, con anillos de escamas espinosas en la cola; las escamas dorsales cuadradas y poros femorales. 2.º Los géneros que tienen como tipo el *Ophryessa*, y que llegan á cuatro, los *Xiphura*, *Plica*, *Oplurus* y *Doryphorus*, cuyos caracteres están tomados de la forma de la cola y de la de las escamas. 3.º El género *Leiocephalus*, cuyo dorso y cola llevan escamas aquilladas, convergentes en el dorso donde forman una cresta, y sin poros femorales. 4.º Las especies correspondientes á los géneros *Tropidolepis* de Cuvier ó *Sceleporus* de Wiegmann, que tienen también las escamas aquilladas, pero con poros femorales muy aparentes. 5.º Por fin, el género *Phrynosoma* de cabeza corta, redondeada, con dos lóbulos detrás, y con escamas espinosas. Cuerpo y cola cortos, deprimidos, con escamas aquilladas, irregulares, una franja dentada en los lados; poros femorales distintos; paladar sin dientes. Tales son las especies: *P. douglassii*, *P. cornutus*, *P. bufonium*, *P. orbiculare*.—C. Este tercer grupo comprende cuatro géneros, cuyas costillas forman, uniéndose por debajo, círculos completos, y cuya cabeza lleva escudos además de ser muy extensible su garganta. El primer género es el *Basiliscus*, de cabeza en capuchón, dorso crestado, muslos sin poros aparentes y dedos ribeteados lateralmente. Los *Chamaleopsis* de cabeza cuadrada, occipucio comprimido y prolongado en forma de cresta, dorso también con una cresta y muslos sin poros. Los *Anolis*, de cabeza larga y sencilla, de dedos dilatados debajo de la penúltima falange. Por fin, los pólicros de cabeza angulosa, de cuerpo con escamitas lisas, mayores por debajo, de cola redondeada, de dedos sencillos y de muslos sin poros.

Wiegmann, en su grande Erpetología de Méjico, publicada en 1834, divide los saurios en tres subórdenes: *Loricati*, *Squammati* y *Annulati*.—Los *squammati* vienen á ser los iguanidos y están divididos en tres series atendiendo á la forma de la lengua. Los *leptoglossos*, de lengua estrecha; los *riptoglossos*, de lengua cilíndrica potráctil, y los *paquiglossos*, de lengua corta, gruesa, con papilas cortas y filiformes, y apenas escotada en la punta que es redondeada; la forma del tronco varia, y todos tienen cuatro patas. En ellos el hueso parietal es sencillo ó presenta dos ramas divergentes posteriormente: y los huesos de la cabeza jamás se hallan protegidos por una costra caliza.—La primera división de esta tercera serie, que es su tipo, comprende los *crasilingües* que vamos á estudiar, y los *latilingües* de que prescindiremos porque comprenden los *ascalabotes* ó nuestros *geckótid*os.—Los *crasilingües* están caracterizados del modo siguiente: Ojos cerrados por párpados móviles, de pupila redondeada, orejas extensas raras veces ocultas debajo de la piel. Fosa temporal no descubierta por encima, limitada al exterior por los huesos orbitales posteriores y el temporal. Orbita cerrada ó limitada por detrás. Un solo parietal: los dientes innatos ó fijos en el vértice de los bordes maxilares (*Pleurodotes* ó *Acrodotes*). Estos caracteres contrastan principalmente con los que asigna á los *ascalabotes*.—Los *crasilingües* se dividen en dos familias, que son: los *dendrobates*, que trepan ó andan por los árboles, y los *humivagos*, que caminan por el suelo. Los primeros tienen el tronco mas ó menos comprimido, y llevan una quilla ó cresta en medio del dorso. Los segundos tienen el tronco deprimido, y la línea media del dorso es casi plana, ó por lo menos no hay cresta en la mayor parte. En ambas familias establece Wieg-